

EL DIARIO MURCIANO

DIRECCION: CALLE DE VICTORIO, 53.—PRECIO DENTRO Y FUERA DE MURCIA, UNA PESETA AL MES.—NUMERO SUELTO, CINCO CENTAVOS.

RELOGERIA

— DE LA —

VIUDA DE M. VERA  PLATERIA, 80.

PRECIOS SIN COMPETENCIA

Limpieza de un reloj Roskopf ó Ancora,	1'50	Ptas.
Cuerda de un reloj id. id.	1'50	id.
Eje de volante, id. id.	3'00	id.
Limpieza de un despertador, id. id.	1'00	id.
Un cristal para reloj Roskopf ó Ancora,	0'75	id.

VIUDA DE MARIANO VERA, PLATERIA, 80.

NOTA.—Todas las composuras de esta casa se entregan con tarjeta de garantía de **uno á tres años**

Se empavonan relojes como en fábrica

CRONICA

Sombrios pronósticos

Aquel gran ingenio español que se llamó Saavedra Fajardo, decía que la eterna sabiduría permite á la prudencia humana conjeturar el porvenir, pero no adivinarlo, por su tenencia así más sujeta con la incertidumbre de las cosas.

Sin embargo, no han faltado en todas épocas adivinos, zahoristas y gente en suma, que ha explotado la credulidad de sus semejantes, preciándose de descifrar la incógnita de lo venidero con sus ocultas artes y maravillosas intruiciones.

No ha acabado con el progreso la raza de los engañadores. Ahí está en Londres un astrólogo que fija detalladamente, mes por mes, todo lo que pasará en el futuro año de 1906.

Zadkiel, que así se llama el adivinador, lee de modo maravilloso el porvenir.

No hay potencia ni soberano que escape á sus augurios, y es de notarse que, á creerle, no va á haber por todas partes más que desgracias é infortunios.

El Mikado, que hoy saborea satisfecho su victoria, sufrirá graves enfermedades y contratiempos, ¡Pobrecito! Budha le valga y deshaga el maleficio....

Pero como la cosa lo merece, he aquí, por orden cronológico, los principales acontecimientos de 1906.

Enero.—El espíritu revolucionario tomará un desarrollo inquietante en el Ejército ruso.

Febrero.—Para que haya para todos en este mes, habrá gran

agitación política en la Gran Bretaña.

Marzo.—En este le toca á Francia, donde Zadkiel anuncia una situación muy violenta.

Abril.—Los Soberanos de Rusia y Alemania atravesarán una grave crisis.

¿De qué clase será?

Mayo.—Discusiones religiosas entre Londres, Bélgica y los Estados Unidos. (???)

Junio.—En este mes la discordia adivirá á Austria. Escenas terribles se producirán en Hungría y sufrirá tristes pérdidas la familia de los Hapsburgos.

Julio.—La influencia de la nueva luna comprometerá la salud del Emperador Guillermo II (???)

Ya van dos crisis para el Kaiser, á la tercera la vencida.

Septiembre.—Escenas violentas en Turquía. El Zar sufrirá una nueva crisis, y nuestro joven Soberano experimentará un peligro.

Octubre.—En Octubre ocurrirán accidentes terribles en los automóviles y en los ferrocarriles.

Ya verá Zadkiel cómo ocurren durante todo el año, sobre todo en los primeros.

Noviembre.—En Noviembre volverán á experimentar graves contrariedades Alemania, Rusia y Austria Hungría.

Y por último, en Diciembre, catástrofe financiera en la Bolsa de New York, por las acciones de los caminos de hierro.

Habran visto ustedes que no se escapa ni una rata. Zadkiel adjudica con espíritu equitativo sus pronósticos.

Supongo que ustedes no ha-

brán creído en ellos. Pues yo tampoco...

P. Z.

MR. LOUBET Y LA CARNE

El Gobierno—dice «El Cortador»—temeroso sin duda de que con la visita del presidente de la República francesa á Madrid se acentue la carestía ó escasez de carne, ha cursado una consulta á varias regiones ganaderas, sobre existencia y precios de ganados.

He aquí la nota-cuestionario que el ministro de la Gobernación ha mandado al gobernador de Zamora y éste la ha devuelto contestando por un muy amigo nuestro de aquella localidad:

—¿Cuánto cuesta una vaca en vivo, de peso de 16 á 18 arrobas? Contestación: 250 pesetas.

¿Cuánto cuesta una ternera de 5 á 6 arrobas? Contestación: 400 pesetas.

¿Cuánto cuesta un carnero de 35 á 40 libras? Contestación: 17'50 pesetas.

¿Cuánto cuesta una oveja de 25 libras? Contestación: 10'50 pesetas.

¿A cómo se expende el kilo de vaca? Contestación: con hueso, á 1'50 pesetas kilo; sin hueso, á 2; ternera, á 1'80 con hueso, y á 2'50 sin él; no se expende carne de lanar.

SUEÑO IDEAL

Los sueños, sueños son, dijo el poeta, pero ¡qué sueños tan hermosos hay, y cómo alegran á veces nuestro corazón!

Cuando nuestro rendido cuerpo se complace en entregarse á las dulces caricias de los invisibles y revoltosos sueñecillos, desconocidos duendes, que, rodeándonos, se empinan en ceñir nuestras frentes con una dadiema de peadas adormideras: cuando nuestros ojos se entornan poco á poco y nuestros sentidos suspenden su actividad, escuchando la misteriosa y lánguida armonía con que ignorados músicos provocan y sostienen el jamás interrumpido sueño de Morfeo: cuando nuestra bulliciosa imaginación, burlándose de la simulada muerte en que el cuerpo parece allarse, evoca jugueto na-

nuestros deseos más vivos y nuestros pensamientos más ocultos, y levanta con ellos hermosos castillos: cuando esa fantástica loca, decimos, revuelve nuestras ilusiones con nuestros pensamientos y deseos, y al azar forma con ellos ideales escenas, que reales no parecen y que, al tomar cuerpo, las vemos dibujadas con los bellos colores de la realidad, y nos hacen experimentar gozo, tristeza, placer, esperanza, temor, espanto....., cuando soñamos, en fin, somos tan felices, más felices, muchas veces, que cuando abrimos nuestros ojos á la intensa luz de la realidad de esta vida miserable.

Yo soy dado á soñar: hace unos días me dormí pensando en nuestra España, en la España que, un tiempo, recorría el mundo en su carro de oro, de laureles adornado, gufado por la Fama, escoltado por el Esplendor y el Poderío, y á cuyas lanzas iban unidas la Fuerza y la Justicia, de la pobre España, de de cuya desvencijada carroza, hoy tiran el Dolo y la Perfidia, escolta el Crimen y guía el odioso Caciquismo.

Pensando en ella, me dormí intranquilo y, barajando mi fantasía loca los tristes recuerdos de hoy y los alegres de ayer, llegué á soñar,—no sé si despierto ó bien dormido—pero soñé... y ¡qué sueño!

Algunos hombres; de severo continente, pero de dulce mirada, plazas y calles recorrían silenciosos, de todo enterándose, escudriñándolo todo, y ordenando lo mucho que desordenado hallaban. Sencillo era su traje, como sencillo es el vestido de los hijos del pueblo; sencillas sus palabras, como sencillo es el lenguaje de la verdad; sencillos y puros son los angelos del bien.

¿Quiénes eran? Hijos del pueblo. ¿Qué eran? españoles. ¿Qué querían? Devolver á su patria el esplendor y la gloria de otros tiempos. ¿Con qué medios contaban? Con la hidalguía, la honradez y el trabajo. ¿Que pedían en premio de sus servicios? Un trozo de terreno donde levantar sus tumbas y un recuerdo cariñoso del corazón de la patria.

¡Bello sueño! Aquellos hombres, que aplicaban la justicia y el castigo de igual modo al alto que al bajo, al poderoso que al humilde; que, indignados, arrancaban éntorchados y cruces de

engreídos pechos; que eran parcos en prodigar honores, que disolvían organismos inútiles y onerosos al país, que fomentaban la industria y el comercio; que creaban escuelas; que al fátmico obrero protegían; que la agricultura mejoraban; que despreciaban al político infame y egoísta; que destruían para siempre al caciquismo, libertando á los pueblos de sus inmundas garras; que aherrojaban el crimen, y la honradez y la virtud protegían...; aquellos hombres lograron reverdecer los secos laureles que la hermosa frente de nuestra España adornan, y alfombran con las eternas y benditas flores del trabajo, de la honradez, del deber y de la justicia, el camino que la patria, alborazada, recorría.

¿Sueño ideal? ¿verdad? Sólo recordándole, se goza, y hasta el alma parece que se alegra con tan bella perspectiva.

¡Los sueños, sueños son...! Pero, ¿acaso todos los sueños son imposibles? ¿Lo es por ventura, el que acaba de trazar mi desaliñada pluma?

No, y mil veces no: para que España sea lo que fué, no hace falta sino «pensar alto y sentir hondo»: desinterés y patriotismo, honradez y trabajo, alma grande y tesón indomable.

Y ¿será posible que ningún español reúna estas condiciones?

Eraclio S. Viteri

PROVERBIOS CHINOS

He aquí unos proverbios chinos que bien podemos admitirlos los europeos:

«El dinero es un buen servidor, pero un amo peligroso».

«El que pide prestado para edificar, construye para vender».

«Buenos vecinos son preferibles á parientes lejanos».

«No hay más que dos hombres verdaderamente buenos: el uno murió, el otro no ha nacido todavía».

«En sociedad los hombres se escuchan, las mujeres se miran».

«El arrepentimiento es una eco de una virtud perdida.»

AVISO

En la imprenta de este periódico se reciben esquelas de defunción ó aniversario, hasta las cinco de la mañana.

